



## **Inteligencia Artificial: su aplicación en la enseñanza de la Medicina y sus limitaciones en el modelo APROC (actividades profesionales confiables)**

Prof. Dr. Roberto M. Miatello<sup>1</sup>

1-Decano de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza, Argentina.

La aplicación de la inteligencia artificial (IA) en la enseñanza de la Medicina ha abierto nuevas oportunidades y desafíos en el campo de la educación médica.

La IA se refiere a la capacidad de las computadoras para simular funciones cognitivas humanas, como el aprendizaje, el razonamiento y la toma de decisiones. En el contexto de la medicina, la IA puede ser utilizada para mejorar la formación de los estudiantes y profesionales de la salud, así como para ofrecer apoyo en el diagnóstico y tratamiento de enfermedades.

En primer lugar, la IA puede complementar la enseñanza tradicional al proporcionar recursos interactivos y personalizados. Los estudiantes de medicina pueden acceder a plataformas de aprendizaje en línea que utilizan algoritmos de IA para adaptar el contenido a sus necesidades individuales. Esto permitiría un aprendizaje más eficiente y efectivo, ya que los estudiantes pueden aprovechar y centrarse en áreas en las que tienen dificultades y recibir retroalimentación instantánea.

Además, la IA puede ayudar en la simulación de situaciones clínicas y quirúrgicas. Los programas de simulación basados en IA permiten a los estudiantes practicar habilidades clínicas en un entorno virtual realista y seguro. Estas simulaciones pueden ser especialmente útiles en el entrenamiento de procedimientos médicos complejos o poco comunes, donde la experiencia práctica es limitada.

Otro aspecto importante de la aplicación de la IA en la enseñanza de la medicina es su capacidad para procesar grandes cantidades de datos clínicos y científicos. La IA puede analizar rápidamente vastas bases de datos médicas y proporcionar información relevante y actualizada. Esto puede ser especialmente útil en el contexto de la medicina basada en evidencia, donde los estudiantes y profesionales de la salud deben estar al día con la investigación más reciente.

Sin embargo, la integración de la IA en la enseñanza de la medicina también plantea desafíos y consideraciones éticas. Es fundamental que los estudiantes y profesionales de la salud comprendan las limitaciones de la IA y sean capaces de evaluar críticamente los resultados generados por los algoritmos. La IA no debe reemplazar por completo la experiencia clínica y el juicio humano, sino más bien complementarlos.

Por otra parte, la aplicación de la IA en la enseñanza de la medicina debería ser compatible con el modelo de enseñanza clínica adoptado en nuestro plan de estudios: el modelo de actividades profesionales confiables (APROC). Entre otras características, este modelo se basa en la idea de que los profesionales de la salud deben ser responsables, competentes y éticos en su práctica. La IA no puede reemplazar la necesidad de habilidades interpersonales, empatía y juicio clínico, que son componentes fundamentales de la atención médica de calidad.

En conclusión, la aplicación de la inteligencia artificial en la enseñanza de la medicina tiene el potencial de mejorar la formación de los estudiantes y profesionales de la salud, así como de apoyar el diagnóstico y tratamiento de enfermedades. Sin embargo, es fundamental que su implementación sea ética y esté en consonancia con el modelo de actividades profesionales confiables en el que se basa nuestro plan de estudios. La IA no debe reemplazar la experiencia clínica y el juicio humano, sino más bien ser una herramienta complementaria que mejore la práctica médica.